Segundo período de sesiones de 2008
Ginebra 7 a 11 de abril de 2008
Tema 6 del programa
Municiones de racimo

**APLICACIÓN DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO
AL EMPLEO DE MUNICIONES DE RACIMO**

Presentado por el Japón

**I. ARGUMENTOS A FAVOR DE LAS DISPOSICIONES RELATIVAS
A LA APLICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS PERTINENTES DEL
DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO**

1. Las cuestiones humanitarias que se plantean en relación con el empleo de las municiones de racimo sólo podrán abordarse de manera efectiva si se adopta un planteamiento de conjunto. La promulgación de un nuevo protocolo que aborde esas cuestiones en su conjunto puede garantizar una mejor protección de la población civil y un mayor equilibrio entre las preocupaciones humanitarias y las necesidades de seguridad. Las disposiciones relativas a la aplicación de los principios del derecho internacional humanitario serán un elemento importante de ese nuevo protocolo. Junto con las medidas técnicas que se tomen para aumentar la fiabilidad y la precisión, una pronta remoción en las zonas afectadas, una mejor atención a las víctimas, una cooperación internacional más estrecha y otras medidas apropiadas, la aplicación efectiva de los principios pertinentes del derecho internacional humanitario contribuirán a reducir lo más posible los daños que se causen a la población civil y los bienes de carácter civil.
2. En la actualidad, no existen acuerdos internacionales o un derecho internacional consuetudinario que regule específicamente el empleo de las municiones de racimo. Sin embargo, el derecho internacional humanitario está muy elaborado. Si se enuncian claramente en el nuevo protocolo principios concretos del derecho internacional humanitario relativos al empleo de las municiones de racimo, se garantizará una mejor aplicación de los mismos.
3. En particular: a) el principio de distinción, b) el principio de prohibición de ataques indiscriminados, c) el principio de proporcionalidad y d) el principio de precauciones en el ataque se consideran relevantes para el empleo de las municiones de racimo. Estos principios

están relacionados entre sí y deben considerarse en conjunto. En el presente documento se indicarán los principales elementos de esos principios y se consignará en un anexo el texto de los artículos cuya inclusión en el nuevo protocolo se propone. Como se observará más abajo, estos principios están contenidos en el Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra y están perfectamente resumidos en el Protocolo II enmendado y el Protocolo III de la Convención sobre ciertas armas convencionales. El último protocolo mencionado pone de manifiesto la existencia de un buen precedente en el marco de la Convención sobre ciertas armas convencionales, y los artículos propuestos indican cómo aprovechar la experiencia de los logros pasados.

II. PRINCIPIO DE DISTINCIÓN

4. Por lo general, se considera que los elementos fundamentales de este principio son los siguientes:

- i) Las Partes en conflicto harán distinción en todo momento entre población civil y combatientes y entre bienes de carácter civil y objetivos militares. No se dirigirán ataques contra población civil o bienes de carácter civil.
- ii) Por objetivo militar se entiende aquellos objetos que, por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización, contribuyan eficazmente a la acción militar y cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización ofrezca, en las circunstancias del momento, una clara ventaja militar. Por bienes de carácter civil se entienden todos los bienes que no sean objetivos militares.
- iii) En caso de duda de si un objeto que normalmente se destina a fines civiles se utiliza con el fin de contribuir efectivamente a una acción militar, se presumirá que no se utiliza con tal fin.

5. Este principio está contenido en los artículos siguientes:

Protocolo II de la Convención enmendado: párrafos 6 y 7 del artículo 2, y párrafos 7 y 8 del artículo 3.

Protocolo III de la Convención: párrafos 3 y 4 del artículo 1, y párrafo 1 del artículo 2.

Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra: artículo 48, párrafos 1 y 2 del artículo 51 y artículo 52.

III. PRINCIPIO DE LA PROHIBICIÓN DE ATAQUES INDISCRIMINADOS

6. Por lo general, se considera que los elementos fundamentales de este principio son los siguientes:

- i) Quedan prohibidos los ataques indiscriminados. Son ataques indiscriminados:
 - a) Los que no están dirigidos contra objetivos militares determinados;

- b) Los que emplean métodos o medios de combate que no pueden dirigirse contra objetivos militares determinados; o
- c) Los que emplean métodos o medios de combate cuyos efectos no sea posible limitar conforme a lo exigido por el derecho internacional humanitario;

y que, en consecuencia, en cualquiera de tales casos, pueden alcanzar indistintamente a objetivos militares y a personas civiles o a bienes de carácter civil.

- ii) Los ataques por bombardeo, cualesquiera que sean los métodos o medios utilizados, que traten como objetivo militar único varios objetivos militares precisos y claramente separados situados en una ciudad, un pueblo, una aldea u otra zona en que haya concentración análoga de personas civiles o bienes de carácter civil.

7. Este principio está contenido en los artículos siguientes:

Protocolo II de la Convención enmendado: párrafos 8 y 9 del artículo 3.

Protocolo III de la Convención: párrafos 2 y 3 del artículo 2.

Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra: párrafos 4 y 5 del artículo 51.

IV. PRINCIPIO DE PROPORCIONALIDAD

8. Por lo general, se considera que los elementos fundamentales de este principio son los siguientes: estarán prohibidos los ataques cuando sea de prever que causarán incidentalmente muertos y heridos entre la población civil, o daños a bienes de carácter civil, o ambas cosas, que serían excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista.

9. Este principio está contenido en los artículos siguientes:

Protocolo II de la Convención enmendado: párrafo 8 del artículo 3.

Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra: párrafo 5 del artículo 51 y párrafo 2 del artículo 57.

V. EL PRINCIPIO DE PRECAUCIONES EN EL ATAQUE

10. Por lo general, se considera que los elementos fundamentales de este principio son los siguientes:

- i) Las operaciones militares se realizarán con un cuidado constante de preservar a la población civil, a las personas civiles y a los bienes de carácter civil. Se tomarán todas las precauciones factibles para evitar o, al menos, reducir todo lo posible el número de muertos y de heridos que pudieran causar incidentalmente entre la población civil, así como los daños a los bienes de carácter civil.

- ii) Cada una de las Partes en conflicto dará aviso con la debida antelación y por medios eficaces de cualquier ataque que pueda afectar a la población civil, salvo que las circunstancias lo impidan.

11. Este principio está contenido en los artículos siguientes:

Protocolo II de la Convención enmendado: párrafo 11 del artículo 3.

Protocolo III de la Convención: párrafo 3 del artículo 2.

Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra: párrafos 1 y 2 del artículo 57.

VI. GARANTIZAR LA APLICACIÓN

12. Es indispensable garantizar la observancia de estos principios a fin de reducir lo más posible los efectos que se causen a la población civil y a bienes de carácter civil.

Las disposiciones relativas a la aplicación deberán comprender todas las obligaciones que se derivan del nuevo protocolo y, por lo tanto, deberán incluirse en un artículo separado.

13. Los siguientes artículos contienen referencias:

Protocolo II de la Convención enmendado: artículo 14.

Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra: artículos 80 y 83.

Anexo

ARTÍCULOS PROPUESTOS SOBRE LA APLICACIÓN DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

Artículo XX

Definiciones

A los efectos del presente Protocolo:

1. Por "objetivo militar", en lo que respecta a los bienes, se entiende aquellos que, por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización, contribuyan eficazmente a la acción militar y cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización ofrezca, en las circunstancias del momento, una clara ventaja militar. **[Referencia: párrafo 6 del artículo 2, Protocolo II de la Convención enmendado]**

2. Por "bienes de carácter civil" se entiende todos los bienes que no sean objetivos militares tal como están definidos en el párrafo A del presente artículo. **[Referencia: párrafo 7 del artículo 2, Protocolo II de la Convención enmendado]**

Artículo YY

Protección de la población civil y los bienes de carácter civil

1. A fin de garantizar el respeto y la protección de la población civil y de los bienes de carácter civil, se hará distinción en todo momento entre población civil y combatientes, y entre bienes de carácter civil y objetivos militares en el empleo de las municiones de racimo. **[Referencia: artículo 48, Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra]**

2. Queda prohibido, en todas las circunstancias, emplear municiones de racimo, sea como medio de ataque, como medio de defensa o a título de represalia, contra la población civil propiamente dicha o contra personas civiles o bienes de carácter civil. **[Referencia: párrafo 7 del artículo 3, Protocolo II de la Convención enmendado]**

3. Queda prohibido el empleo indiscriminado de municiones de racimo. Empleo indiscriminado es cualquier uso de estas municiones: **[Referencia: párrafo 8 del artículo 3, Protocolo II de la Convención enmendado]**

a) Que no esté dirigido contra un objetivo militar determinado. En caso de duda de si un objeto que normalmente se destina a fines civiles, como un lugar de culto, una casa u otro tipo de vivienda, o una escuela, se utiliza con el fin de contribuir efectivamente a una acción militar, se presumirá que no se utiliza con tal fin.

b) En que se recurra a un método o medio de lanzamiento que no pueda ser dirigido contra un objetivo militar determinado, o

c) Del que se pueda prever que cause fortuitamente pérdidas de vidas de personas civiles, heridas a personas civiles, daños a bienes de carácter civil o más de uno de estos efectos, que serían excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista.

4. No se considerarán como un solo objetivo militar diversos objetivos militares claramente separados e individualizados que se encuentren en una ciudad, pueblo, aldea u otra zona en la que haya una concentración análoga de personas civiles o bienes de carácter civil. **[Referencia: párrafo 9 del artículo 3, Protocolo II de la Convención enmendado]**

a) Las municiones de racimo se emplearán con un cuidado constante de preservar a la población civil, a las personas civiles y a los bienes de carácter civil;

b) Se tomarán todas las precauciones factibles en el empleo de las municiones de racimo para evitar o, al menos, reducir todo lo posible el número de muertos y de heridos que pudieran causar incidentalmente entre la población civil, así como los daños a los bienes de carácter civil, y

c) Se dará aviso con la debida antelación y por medios eficaces del empleo de municiones de racimo que pueda afectar a la población civil, salvo que las circunstancias lo impidan. **[Referencia: párrafos 1 y 2 del artículo 57, Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra; párrafo 11 del artículo 3, Protocolo II de la Convención enmendado]**

Artículo ZZ

Cumplimiento [Referencia: artículo 14, Protocolo II de la Convención enmendado]

1. Cada una de las Altas Partes Contratantes adoptará todas las medidas pertinentes, incluidas medidas legislativas y de otra índole, para prevenir y reprimir las violaciones del presente Protocolo cometidas por personas o en territorios sujetos a su control.

2. Cada una de las Altas Partes Contratantes exigirá que sus Fuerzas Armadas dicten las instrucciones militares y elaboren los procedimientos de operación pertinentes y que el personal de las Fuerzas Armadas reciba una formación acorde con sus obligaciones y responsabilidades para cumplir las disposiciones del presente Protocolo.

3. Las Altas Partes Contratantes se comprometen a consultarse y a cooperar entre sí, bilateralmente, por conducto del Secretario General de las Naciones Unidas o por otro procedimiento internacional pertinente, para resolver cualquier problema que pueda surgir con respecto a la interpretación y aplicación de las disposiciones del presente Protocolo.